

# Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración

**-ODDR-**

Universidad Nacional de Colombia

## Los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración: buenas prácticas y retos

Bogotá D.C., febrero de 2010



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



EMBAJADA DE SUECIA  
Bogotá D.C.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de la Embajada de Suecia en Colombia.



## Contenido

Introducción .....	3
1. El DDR y el conflicto armado.....	4
2. DDR: concepciones y alcances.....	5
3. Responsabilidades sobre los procesos de DDR.....	7
4. El DDR y la complejidad de los procesos en Colombia.....	8
5. DDR: diversidad de enfoques, perspectivas e iniciativas .....	11
6. Temas no visibilizados.....	13
7. Dificultades y retos.....	14

## Tabla de gráficos

Gráfico No. 1. Cifras de desmovilización en Colombia 2002 - 2010 .....	8
Gráfico No. 2. Cifras de desvinculación de menores en Colombia 2002 - 2010 .....	9
Gráfico No. 3 Campos temáticos y Ejes de trabajo del ODDR.....	10
Gráfico No. 4 Sistemas de información del ODDR .....	11
Gráfico No. 5 Iniciativas sobre las que el ODDR hace monitoreo, estudio y análisis .....	12



## Introducción<sup>1</sup>

Sobre la base de las experiencias exitosas de diferentes países, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha formulado estándares integrados para la realización de los procesos de DDR<sup>2</sup>. Adicionalmente, siempre ha hecho énfasis sobre la importancia de atender a los desarrollos y dinámicas de cada experiencia.

En el caso de Colombia, la especificidad de los procesos de DDR gestados durante la primera década del siglo XXI ha estado ligada a los distintos enfoques y modalidades que estos han tenido y a su ocurrencia en medio del conflicto. Atendiendo a esas particularidades, el Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (ODDR) de la Universidad Nacional de Colombia se ha creado como un espacio académico orientado al monitoreo, estudio y análisis del DDR en Colombia, en los ámbitos nacional, regional y local. Extiende su exploración a las problemáticas de quienes se han desmovilizado de organizaciones guerrilleras y de autodefensa, así como al seguimiento de la pluralidad de esfuerzos encaminados a apoyar esos procesos.

El ODDR realiza un acompañamiento a esta problemática de actualidad en el país, dando una nueva posibilidad de hacerla visible y de esclarecer su perspectiva en el horizonte de la paz y la reconciliación, haciendo también una contribución al fortalecimiento de las políticas públicas. Esta labor es un ejercicio de amplio espectro que alcanza a explorar la diversidad de aspectos involucrados, los enfoques y prácticas, las dinámicas de trabajo, las realizaciones y retos del DDR en Colombia. A partir de allí pueden destacarse elementos centrales que dan

---

<sup>1</sup> Una primera versión de este documento fue presentado en la ‘Segunda Gira de Cooperación Técnica’, bloque temático ‘Esfuerzos de Consolidación de Paz’. Este evento fue organizado por la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas (ACR) de la Presidencia de la República. Quindío, Colombia, 31 de enero del 2009.

<sup>2</sup> Para ampliar esta información puede visitarse la página del Centro de Recursos de DDR de la ONU, <http://www.unddr.org/idders/>



cuenta del carácter de este proyecto, los conocimientos elaborados, así como los aportes conceptuales y metodológicos.<sup>3</sup>

Para su montaje y puesta en funcionamiento, el ODDR ha contado con el apoyo de la Embajada de Suecia en Colombia. Tiene el respaldo del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri), la Facultad de Ciencias Humanas y la Vicerrectoría General de la Universidad Nacional de Colombia, y articula su trabajo con las sedes de Bogotá, Medellín, Arauca y Tumaco de esta universidad. Adicionalmente, ha realizado una alianza con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), la cual ha permitido afianzar el monitoreo regional.

## 1. El DDR y el conflicto armado

Es importante tener presente que los procesos de DDR derivan del conflicto armado y están encaminados hacia la paz, la reconciliación y la garantía de no repetición. En este sentido, implican rupturas y transformaciones radicales.

El tránsito hacia nuevas perspectivas, y las nuevas actuaciones sociales y personales no son asunto de un instante. Tampoco es cuestión de un *borrón y cuenta nueva*, pues no es posible el olvido. Para fortalecer nuevos modos de vínculo social se requiere una clara voluntad y decisión, gran capacidad de creación e innovación. Se trata de la generación de nuevas dinámicas y de confianzas orientadas a la convivencia, la reconciliación, la restitución del valor de la vida, al ejercicio de memoria, a dar trámite al drama de las víctimas y, en el caso de Colombia, atender al compromiso de justicia, verdad, reparación y no repetición. A la vez, es indispensable abrir la puerta a los ex combatientes, pues finalizar el conflicto requiere dar oportunidades en la paz.

Son procesos que comprometen la gestión del Estado, la participación de quienes dejaron las armas, así como el ejercicio activo del conjunto social. Con frecuencia, solo se incluyen en compromisos las partes implicadas de manera más directa, mientras que el resto se resguarda en un papel de espectador o de crítico

---

<sup>3</sup> El alcance del ODDR, sus metodologías y campo de trabajo, así como los productos elaborados a partir del monitoreo, estudio y análisis, pueden ser consultados en la página web [www.observatoriaddr.unal.edu.co](http://www.observatoriaddr.unal.edu.co)



de las iniciativas. Las negociaciones y acuerdos de paz de la primera década de este siglo, así como los compromisos adquiridos en las salidas individuales que continúan día a día, han sido productos de arreglos particulares, los cuales han acordado beneficios específicos sin incidencias estructurales para el país y sin involucrar al conjunto social.

Una vez finalizada la guerra quedan legados de esta y de sus lógicas que perviven por largo tiempo, tales como las dicotomías y las oposiciones radicales entre *buenos* y *malos*, entre *amigos* y *enemigos*, entre *víctimas* y *victimarios*, de los cuales parece ser muy difícil desprenderse; más aun, en un país en el cual pervive el conflicto, como Colombia.

## 2. DDR: concepciones y alcances

El DDR corresponde a tres términos: Desarme, Desmovilización y Reintegración. A veces se piensan como partes de un mismo proceso y otras como procesos relacionados de modo secuencial; pero este no es un asunto lineal<sup>4</sup>.

El *desarme* es la entrega de las armas y el material de guerra e intendencia. Usualmente es reconocido por una ceremonia pública o por un acto individual. Los expertos internacionales saben bien que en esas ceremonias no se entrega todo y, en muchas ocasiones, lo que llega después de un reciclaje deja por fuera la mejor parte; es decir, no hay un desarme pleno. Pero el desarme no es solo un asunto de cuentas y equivalencias entre combatientes y armas, pues de manera más precisa implica desistir de estas y de su poderío. Esos dos asuntos no siempre coinciden. Para muchos, la hora de salida es el momento de la vacilación y la desconfianza. El desarme conlleva también diferencias cuando se trata de quienes han tomado las armas en su propia mano o de quienes lo hacen por interpuesta persona, como los estrategas y otros integrantes del conjunto social que los han apoyado irrestrictamente.

---

<sup>4</sup> Para profundizar en este concepto puede consultarse el documento ‘Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR). La complejidad de los procesos en Colombia’, en la sección ‘DDR y Observatorio’ de la página web del ODDR: [www.observatorioddr.unal.edu.co](http://www.observatorioddr.unal.edu.co)



La *desmovilización* es con frecuencia entendida como el momento en cual se da por terminada una organización armada, bien sea porque se deshace la organización o porque el combatiente se separa de esta. Algunos hacen una distinción para esas dos opciones acudiendo a dos términos como si fueran contrapuestos: en el primer caso lo nombran como desmovilización; en el segundo, como deserción. Así mismo, se acude al término desmovilización para hacer referencia a la adscripción a un programa.

De manera más general, puede entenderse la desmovilización como el hecho de desistir de la guerra y sus lógicas, de deshacer las afinidades y las identificaciones que hacen colectivo. Por lo mismo, en el caso de los procesos colectivos, después de las ceremonias de desarme y desmovilización, y aun después de desistir de las lógicas de la guerra, podrán pasar muchos días, meses y hasta años, así como muchos acontecimientos, para que se deshagan las líneas de mando con sus lealtades y obediencias. Por el contrario, en las desmovilizaciones individuales llega a ser frecuente la fractura de las lealtades, mientras permanece la adhesión a la lógica de la guerra; esto facilita la disposición del ex combatiente a colaborar con la fuerza pública en acciones contra la organización a la cual pertenecía.

En Colombia, la *reintegración* suele ser considerada también como un proceso asociado a un programa, pero de modo más amplio es la nueva adscripción a la legalidad y la institucionalidad, a nuevas lógicas del vínculo social que reorientan la vida, el ejercicio de ciudadanía y la articulación social y económica. Sus resultados permitirán afianzar de modo definitivo la dejación de las armas, como un segundo desarme en el cual se desiste del poder de las armas, de las estructuras de la organización, de los jefes y su mando; es decir, una verdadera desmovilización. Pero las dificultades encontradas pueden favorecer el regreso a la ilegalidad y el inicio nuevamente del ciclo de la violencia; es decir, una *removilización*. Esta es la ocasión de advertir que algunos no han logrado salir de las lógicas de la guerra, incluso después de transcurrir muchos años y llevar mucho tiempo en un programa institucional.

Así, quienes salen de la guerra de modo individual o colectivo podrán cursar formalmente estos momentos, pero en lo esencial cada uno queda comprometido de manera particular. Para unos será un replanteamiento que le



permite posicionarse de un nuevo modo en lo social; para otros la reintegración será más bien el retorno a las armas y a la ilegalidad (*re-integración*). El devenir de la reintegración será entonces el móvil para desistir de las estructuras armadas o para afianzarse en esa vía. He ahí un decisivo reto.

El concepto de reintegración plantea que ese proceso tiene un marco de tiempo abierto para toda la población participante. Sin embargo, a este respecto, Colombia se enfrenta a un desafío, pues a la vez que los procesos de reintegración se van consolidando, cada día hay salidas de nuevos combatientes, en una progresión que parecería no tener fin.

### **3. Responsabilidades sobre los procesos de DDR**

Diferentes instituciones han tenido responsabilidad sobre los procesos de DDR en Colombia. A nivel nacional, desde el año 2001 los procesos de desarme y desmovilización individual de combatientes de organizaciones guerrilleras y de autodefensa están a cargo del Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (Pahd) del Ministerio de Defensa Nacional.

Los procesos colectivos de desarme y desmovilización, producto de acuerdos de paz, han estado bajo la responsabilidad de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) de la Presidencia de la República. En esta modalidad participaron el Ejército Revolucionario Guevarista, en 2008; y 34 estructuras de las Autodefensas, entre 2003 y 2006.

Entre el año 2003 y finales del 2006, el Programa para la Reincorporación a la Vida Civil de Personas y Grupos Alzados en Armas (PRVC), del Ministerio del Interior y de Justicia, estuvo a cargo de los procesos de reincorporación de quienes se desmovilizaron en la modalidad individual o colectiva.

A partir de septiembre de 2006, la responsabilidad sobre los procesos de reintegración a nivel nacional fue asignada a la Alta Consejería para la Reintegración (ACR) de la Presidencia de la República.

A nivel local, se han creado programas municipales para atender los procesos de desmovilización y reintegración: el Programa de Paz y Reconciliación (PPR) de la



Alcaldía de Medellín y el Programa de Atención al Proceso de Desmovilización y Reintegración en Bogotá (PAPDR) de la Secretaría de Gobierno Distrital.

Los menores de edad que han hecho parte de Organizaciones Armadas Ilegales (OAI) son llamados ‘desvinculados’, y su atención corresponde al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

Para los ex combatientes, el tránsito de un programa a otro no ha sido un asunto fácil. Se trata de enfoques y propuestas distintas que han tenido dificultad al momento de articularse.

#### 4. El DDR y la complejidad de los procesos en Colombia

En Colombia han existido dos modalidades de desmovilización avaladas institucionalmente: la colectiva y la individual.

Las cifras generales presentan un incremento diario por las permanentes desmovilizaciones individuales, las cuales tienen con frecuencia un carácter grupal. Las desmovilizaciones colectivas de las Autodefensas terminaron en 2006, y solo se ha presentado una desmovilización colectiva de organizaciones guerrilleras (el caso del ERG en 2008). El Gráfico No. 1 presenta las cifras de desmovilizados desde enero del 2003 hasta enero del 2010.

**Gráfico No. 1. Cifras de desmovilización en Colombia 2003 - 2010**

<b>Desmovilizados</b>	<b>Cantidad</b>
Individuales de guerrillas	16.987
Individuales de las Autodefensas	3.682
Colectivos de las Autodefensas	31.671
Colectivos de guerrillas	45
<b>Total</b>	<b>52.385</b>

Cifras recopiladas por el ODDR<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Fuente: Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (Pahd), Alta Consejería para la Reintegración (ACR), Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP), Procuraduría General de la Nación (PGN).



Las salidas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes menores de edad de las OAI siempre se registran de manera diferenciada de las desmovilizaciones de los mayores de edad.<sup>6</sup> El Gráfico No. 2 presenta las cifras de menores desvinculados desde enero del año 2003 hasta enero del 2010.

**Gráfico No. 2. Cifras de desvinculación de menores en Colombia 2003 – 2010**

Desvinculados	Cantidad
Individuales	2.801
Colectivos	823
<b>Total</b>	<b>3.624</b>

Cifras recopiladas de diversas fuentes por el ODDR<sup>7</sup>

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), encargado de la atención a los menores desvinculados, reportó un total de 4.136 niños, niñas y adolescentes atendidos entre noviembre de 1999 y octubre del 2009. Así mismo, indicó que, en noviembre del 2009, 571 menores recibían acompañamiento a nivel nacional<sup>8</sup>.

Los procesos de DDR están centrados de cierta manera en quienes salen de la guerra, pero son dinámicas complejas que se articulan con la política, la normatividad sobre la cual tienen soporte, los elementos de contexto, las propuestas institucionales y las dinámicas sociales. Constituyen un entramado de factores políticos, sociales, económicos, culturales y psicológicos que es necesario comprender en su particularidad y en su articulación transversal.

Para los ex combatientes están implicadas la subjetivación de su experiencia y la generación de capacidades para la construcción de nuevas formas de ciudadanía.

<sup>6</sup> Para profundizar sobre las causas e implicaciones de esta diferenciación, se puede consultar el documento 'Normatividad, políticas, programas nacionales y voces académicas sobre niños, niñas, adolescentes y jóvenes menores de edad desvinculados de las Organizaciones Armadas Ilegales', disponible en la sección 'Productos académicos' de la página [www.observatoriaddr.una.edu.co](http://www.observatoriaddr.una.edu.co)

<sup>7</sup> Fuente: Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (PAHD), Alta Consejería para la Reintegración (ACR), Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP), Procuraduría General de la Nación (PGN).

<sup>8</sup> Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2009). Comunicado de prensa: *ICBF conmemora 10 años de programa dirigido a Niños, Niñas y Adolescentes desvinculados*. Bogotá: ICBF.



El conjunto social tiene el reto de propiciar una apertura y acogida a quienes fueron actores de la guerra, ahora como forjadores de nuevas dinámicas y procesos, con la posibilidad de construir sociedad sin tomar las armas por cuenta propia. Pero el conjunto social polarizado en la época de la guerra tendrá también que desmovilizar su beligerancia y radicalidad, su ánimo guerrero. Para la institucionalidad, implica comprender que estos procesos se generan y organizan desde las políticas y los programas, pero que en su dimensión más profunda trascienden este ámbito y son un asunto del país, por cuanto comprometen elementos estructurales y una pluralidad de participaciones.

Con esas consideraciones, el ODDR se propone un abordaje metodológico desde la complejidad de estos procesos, en el cual especifica los distintos temas relativos al DDR. A partir de estos, se definen ‘Campos temáticos’ y ‘Ejes de trabajo’, cuya división corresponde a un principio operativo, pues el ODDR siempre explora la articulación transversal (ver Gráfico No. 3).

**Gráfico No. 3 Campos temáticos y Ejes de trabajo del ODDR**

<b>Campos Temáticos</b>	<b>Ejes de Trabajo</b>
<b>DDR, salidas, procesos y trayectorias</b>	Individuales y grupales
	Colectivos
	Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes (NNAJ)
	Comunidades étnicas
	Géneros
	Migraciones
	Cárcel
<b>DDR y dinámicas</b>	Formas Organizativas y Asociativas de Desmovilizados (Foad)
	Ciudadanías
	Acciones violentas
	Educación
	Arte y cultura
	Discapacidad
<b>DDR y contextos</b>	Ámbito jurídico
	Organizaciones Armadas Ilegales (OAI)
	Colaboraciones con la justicia y la fuerza pública
	Sociedad y comunidades
	ONG nacionales e internacionales



	Políticas, programas, planes y proyectos
	Contexto social y político
	Entidades con mandato legal
	Cooperación internacional
	Sector económico

De igual modo, el ODDR ha construido algunos sistemas de información que permiten recolectar, organizar y sistematizar datos e información, así como divulgarla a un amplio público nacional e internacional (ver Gráfico No. 4).

**Gráfico No. 4 Sistemas de información del ODDR**

Sistema Actualizado de Información (SAI)
Sistema de Información Básica (SIB)
Sistema de información y monitoreo de políticas públicas en DDR
Sistema de monitoreo de iniciativas y dinámicas sociales en la reintegración
Sistema de información y monitoreo sobre las Formas Organizativas y Asociativas de los Desmovilizados (Foad)
Sistema de monitoreo local y regional. Caso Bogotá, Medellín, Antioquia y Nariño,
Sistema de información sobre desmovilizados privados de la libertad
Sistema de información sobre ONG y DDR
Sistema de información sobre la cooperación internacional y DDR
Sistema de información sobre las entidades con mandato legal en los procesos de DDR
Base de datos Bibliográfica y Hemerográfica relativa al DDR
Sistema de divulgación: página web <a href="http://www.observatorioddr.unal.edu.co">www.observatorioddr.unal.edu.co</a>

### 5. DDR: diversidad de enfoques, perspectivas e iniciativas

Frente a la variedad de aproximaciones al DDR, de esfuerzos y propuestas, cabe reconocerlos y hacer su distinción. Para el ODDR esto ha sido posible en un ejercicio analítico caracterizado por la abstención de juicios y de valoraciones.

Ante la polarización que existe en Colombia en torno a estos procesos, el ODDR busca *darle voz a las voces*, propiciando espacios académicos de encuentro y de visibilización de las diferentes posturas, actuaciones e iniciativas de las diversas instituciones y actores (ver Gráfico No. 5).



**Gráfico No. 5 Iniciativas sobre las que el ODDR hace monitoreo, estudio y análisis**



La recomposición de las varias voces y expresiones y de la diversidad de iniciativas facilita el reconocimiento de las diferencias y las convergencias. Así mismo, favorece la articulación de esfuerzos que comprometen en buenas prácticas y en la sostenibilidad de estos procesos a las instituciones estatales, las organizaciones y sectores sociales, la cooperación internacional y a quienes se han desmovilizado de OAI. Se trata entonces de potenciar la capacidad institucional, social y personal a través de la construcción de redes que hagan viable la confluencia de iniciativas, el tratamiento temático, la recomposición de las dinámicas y del tejido social, tales como las mesas de trabajo, los comités con participación plural y los ejercicios de conversatorio. Son igualmente fundamentales otros escenarios de convergencia a nivel nacional, departamental y municipal, como los Consejos de Paz y la creación de entidades mixtas compuestas por instituciones del Estado y la sociedad civil.

Las iniciativas propias de los ex combatientes son de particular importancia, muestran sus esfuerzos y persistencia e ilustran posibilidades para pensar la sostenibilidad de los procesos. Por ejemplo, el ODDR ha registrado la aparición de más de 320 Formas Organizativas y Asociativas de Desmovilizados (Foad) desde el año 2002, como intentos de situarse en la vida social y económica, como ejercicios de nueva ciudadanía. Unas de estas han sido generadas y sostenidas con el propio esfuerzo, otras han contado con apoyos nacionales y, en ocasiones, con ayuda de la cooperación internacional. En su diversidad, se plantean expresiones con objetivos sociales, económicos o políticos. Igualmente, se resalta el caso de



más de 250 desmovilizados vinculados a la educación superior universitaria, algunos de ellos ya graduados como profesionales. En ese esfuerzo, dan cuenta de su deseo decidido por consolidar nuevos rumbos de vida.

Las aproximaciones al DDR, la planeación y las intervenciones se enriquecen significativamente al contar con el aporte y acompañamiento sistemático de los actores del proceso, es decir, de los ex combatientes.

## 6. Temas no visibilizados

En un sentido amplio, el DDR remite a las iniciativas organizadas desde los programas gubernamentales, pero no solo a estas. Por ese motivo, cabe ocuparse también de explorar lo que no se visibiliza, lo no contado, lo desconocido, lo que no entra en la cuenta. Este es un ámbito que también ha explorado el ODDR y en el cual se pueden situar, entre otros, varios temas:

- La riqueza que ofrece el nuevo lazo social entre ex combatientes de diferentes OAI, dando muestra de una primera forma de reconciliación rara vez reconocida o acompañada institucionalmente.
- Las *dobles pertenencias* de algunos ex combatientes, quienes participan en los programas de reintegración y simultáneamente en las dinámicas de OAI.
- Los efectos a mediano y largo plazo y las incidencias sobre la reintegración por parte de las desmovilizaciones que comprometen a ex combatientes en colaboraciones con la fuerza pública.
- Los procesos migratorios de los desmovilizados en sus intentos de lograr nuevos arraigos, pero también los desplazamientos a los cuales se ven forzados por la presión de las OAI y, en ocasiones, por su actuación a la hora de salida de estas.
- El hecho de que muchos ex combatientes hayan ingresado a las OAI con menos de 18 años, así hayan salido siendo mayores de edad o aún permanezcan allí.



- Las acciones violentas cometidas contra desmovilizados, y las cometidas por algunos de ellos, así como su incidencia en la reintegración.
- Las experiencias de más de 21.000 combatientes que se desmovilizaron o desvincularon y no hacen parte de los programas gubernamentales porque terminaron su proceso institucional, lo abandonaron o nunca lo iniciaron.
- Las iniciativas de los desmovilizados y de comunidades que no se han inscrito en las dinámicas lideradas por los programas gubernamentales, pero que pueden ofrecer enseñanzas sobre nuevas vías posibles de reintegración.
- Las iniciativas de desmovilizados privados de la libertad, para quienes no existe formalmente la categoría de reintegración y aun así procuran por su propia cuenta nuevos anclajes sociales, acercamientos a las víctimas, ejercicios de reconciliación y de recomposición del tejido social.

Algunas o quizá muchas de estas experiencias pueden dar claves para descifrar ejemplos de reintegración con redes de apoyo propias, distintas a las otorgadas usualmente por los programas gubernamentales. A la vez, su reconocimiento puede dar oportunidad a los ex combatientes para consolidarlas y anclarlas a la institucionalidad.

## **7. Dificultades y retos**

Los procesos de DDR están inmersos en dificultades, tensiones y retos que confrontan a los gobernantes y a los administradores, y exigen una decidida voluntad política, planteamientos y replanteamientos. Por ejemplo, son frecuentes las tensiones entre la capacidad de regular y formalizar iniciativas específicas y la capacidad de ofrecer autonomía y apertura de espacios y posibilidades; entre proponer para los ex combatientes o proponer con ellos, e inclusive crear las posibilidades para que formulen sus propias iniciativas; entre el apoyo a los ex combatientes y la atención y reparación a las víctimas; entre la formulación de beneficios para quienes salen de la guerra y el respeto de sus derechos; entre el mantenimiento de programas específicos y la generación ágil de condiciones para la sostenibilidad de los procesos; entre el intento de vincular a las comunidades en la reintegración y la generación de políticas sociales de amplia cobertura.



Los procesos de DDR están inscritos en tensiones sociales que en ocasiones expresan desinterés, pero también prevenciones, prejuicios y estigmatizaciones, las cuales operan como obstáculo para dar curso a las iniciativas.

El concepto de comunidad, circunscrito a localidades y vecindarios a los cuales llegan los ex combatientes, podría ser extensivo a otras comunidades que no están referidas a sectores en condición de vulnerabilidad, tales como las académicas, empresariales, etc. La articulación comunitaria entendida como arraigo social, y el compromiso de localidades, municipios, departamentos y regiones con el DDR, en una perspectiva de trabajo hacia la paz, es un asunto que trasciende a un programa y, por lo tanto, no se puede descargar todo el peso sobre este.

La articulación del DDR con la justicia, la verdad, la reparación y la garantía de no repetición requiere la creación de escenarios plurales y de diversas iniciativas que conjuguen y diversifiquen esfuerzos de modo novedoso.

Con frecuencia, el asunto del DDR aparece referido específicamente a temas de orden público, y los desmovilizados son asimilados a la llamada “población vulnerable”, como ocurre en los planes de desarrollo departamentales. Será importante pensarlo también con otros referentes, tal como lo sitúa el Conpes 3554<sup>9</sup>, en el sentido de participación social, política, como ejercicio de ciudadanía y de nuevos liderazgos. Es esta una vía para el afianzamiento y consolidación de los procesos de paz y, así mismo, para la reintegración de los ex combatientes.

De manera definitiva, la cualificación e integración de actores institucionales y sociales (incluyendo a los ex combatientes), la reflexión conceptual y metodológica, la apertura de las discusiones y reflexiones temáticas, la elaboración y sistematización de experiencias, permiten potenciar la capacidad de trabajo, ampliar los escenarios sociales e institucionales e incidir en las políticas públicas sobre el DDR.

---

<sup>9</sup> Consejo Nacional de Política Económica y Social de la República de Colombia. Departamento de Planeación. Política Nacional de Reintegración Social y Económica para Personas y Grupos Armados Ilegales, 1.º de diciembre del 2008.